

6º Dom. T. O. Ciclo A

Tú eliges



Has venido a revitalizar
nuestras vidas apagadas,
nuestras ilusiones perdidas,
nuestras costumbres rutinarias,
nuestras ánimos decaídos,
nuestras fuerzas desgastadas,
nuestrs compromisos mediocres,
nuestras faltas de esperanza.
Has venido a dar plenitud
a nuestras entregas desinteresadas,
a dar libertad



a las normas que nos atan,
a dar descanso
a nuestras vidas estresadas,
a ampliar el horizonte
de nuestras estrechas miradas,
a indicarnos ir más allá
de los mínimos que nos marcan.
Has venido a recordarnos
el valor de la palabra,
la importancia de los gestos,
la credibilidad de la confianza,
el despertar de nuestra coherencia,
la profundidad de tu enseñanza,
la importancia de las relaciones
sólidamente asentadas,
la alegría de saber
que tu compañía nunca falla.
Has venido a traer
una sabiduría revolucionaria



Elige amar en vez de odiar,
crear en vez de destruir,
perseverar en vez de claudicar,
alabar en vez de criticar,
curar en vez de herir,
reconciliar en vez de pelear,
enseñar en vez de esconder,
compartir en vez de robar.
Elige actuar en vez de aplazar,
crecer en vez de conservar,
comprender en vez de juzgar,
unir en vez de separar,
alumbrar en vez de esconder,
bendecir en vez de blasfemar,
compartir en vez de almacenar,
sembrar en vez de cosechar...
y en vez de morir vivirás.



Deja ya de soñar en rebajas,
en normas y en trampas legales,
y no intentes comprar
el reino de mi Padre.

No te arrastres
bajo el peso de la ley;
corre libremente
impulsado por el amor.



[Florentino Ulbarri]

Dios del cielo. Ixcís

<https://youtu.be/8T-BWYcGifM>

- **SI TÚ QUIERES...** Ninguna imposición, ninguna obligación externa, ningún requerimiento que no sea asumido personalmente. Es una llamada a la libertad: puedes elegir o rechazar. Constantemente en la vida tomamos decisiones, tenemos que elegir y optar. Lo importante es caer en la cuenta cuáles son nuestros valores e intereses, a qué damos importancia. Y después asumir responsablemente las consecuencias de nuestras decisiones. Parece decirnos Dios: si no te contentas, si no te resignas, si deseas salir de tu mediocridad y de una vida "insípida"... es hora de decidirse. Pero es importante discernir hacia dónde orientarnos. Pienso en las decisiones que he tomado en la vida, a dónde me han llevado, qué consecuencias han tenido... Y en este momento ¿qué decisiones debo tomar? ¿A qué me comprometen?
- **ASPIRAR A ALGO MÁS.** Lo fácil para muchos es tener una postura pasiva: "A mí que me lo dejen claro", "que me digan lo que tengo que hacer", "qué me señalen lo que debo cumplir y lo que no". Jesús aparece hoy no como "cumplidor" de la Ley, sino como "plenificador". No basta con ajustarse a lo mandado, sino descubrir la intencionalidad profunda y ponerla en práctica. No nos da normas para quedarnos tranquilos, sino que nos propone metas a las que llegar. No contentarnos con lo mínimo, lo imprescindible, lo correcto... sino aspirar a lo máximo, a la raíz más honda, a la intencionalidad de Dios. Jesús nos dirige a la interioridad y desde ahí desarrollar todo el bien posible. ¿Me contento con cumplir unos "mínimos" para quedarme tranquilo o aspiro a algo más en mí?
- **NUEVAS RELACIONES.** En tres ámbitos: con los demás, evitando descalificaciones, desprecios, insultos... optando por relaciones constructivas, conciliadoras y fraternas. Las relaciones afectivas: que sean transparentes, enriquecedoras y respetuosas en el trato; cuidando que no se rompan a las primeras de cambio, controlando los impulsos, sabiendo "cortar" con todo aquello que las deteriora, instrumentaliza y manipula. Cuidar el valor de la palabra dada, siendo fieles a los compromisos, transmitiendo credibilidad y confianza... ¿Cómo puedo aplicar esto a mis relaciones?



Ten misericordia de
nosotros, Señor,...

- por quedarnos en lo exterior y en las apariencias.
- por contentarnos con lo mínimo sin plantearnos más exigencias.
- por nuestras zonas oscuras y falta de transparencia.



A Ti acudimos, presentándote nuestros sueños para que Tú los fortalezcas:

- Queremos una Iglesia que sea fiel al evangelio y siga tus huellas.
- Soñamos con un mundo en el que desaparezcan las injusticias, las desigualdades y las guerras.
- Deseamos gobiernos que se preocupen por solucionar los problemas reales de las personas concretas.
- Creemos en comunidades cristianas donde se vive la comunión desde la riqueza de las diferencias.
- Necesitamos personas que sean sensibles ante el dolor y no se dejen llevar por la indiferencia.
- Confiamos en las familias para construir verdaderas "iglesias domésticas"
- Anhelamos una sociedad en la que los derechos humanos sean una verdadera apuesta.
- Buscamos caminos para que nuestra fe sea más sólida, comprometida y sincera.



Lectura del libro del Eclesiástico (15,16-21):

Si quieres,
guardarás
los mandamientos
y permanecerás fiel
a su voluntad.
Él te ha puesto delante
fuego y agua,
extiende tu mano
a lo que quieras.
Ante los hombres
está la vida y la muerte,
y a cada uno se le dará
lo que prefiera.
Porque
grande es
la sabiduría del Señor,
fuerte es su poder
y lo ve todo.
Sus ojos miran
a los que le temen,
y conoce
todas las obras del hombre.
A nadie obligó a ser impío,
y a nadie dio permiso
para pecar.

Salmo 118,1-2.4-5.17-18.33-34

*R./ Dichoso el que camina
en la voluntad del Señor*

V/. Dichoso el que,
con vida intachable,
camina en la voluntad
del Señor;
dichoso el que,
guardando sus preceptos,
lo busca de todo corazón. R/.

V/. Tú promulgas
tus mandatos
para que se observen
exactamente.
Ojalá esté firme mi camino,
para cumplir tus decretos. R/.

V/. Haz bien a tu siervo: viviré
y cumpliré tus palabras;
ábreme los ojos,
y contemplaré
las maravillas de tu ley. R/.

V/. Muéstrame, Señor,
el camino de tus decretos,
y lo seguiré puntualmente;
enséñame a cumplir tu ley
y a guardarla de todo corazón.
R/.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios (2,6-10):

Hermanos:

**Hablamos de sabiduría entre los perfectos;
pero una sabiduría que no es de este mundo
ni de los príncipes de este mundo,
condenados a perecer,
sino que enseñamos una sabiduría divina,
misteriosa, escondida,
predestinada por Dios
antes de los siglos para nuestra gloria.**

**Ninguno de los príncipes de este mundo la ha conocido,
pues, si la hubiesen conocido,
nunca hubieran crucificado al Señor de la gloria.**

Sino que, como está escrito:

**«Ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni el hombre puede pensar
lo que Dios ha preparado para los que lo aman».**

**Y Dios nos lo ha revelado por el Espíritu;
pues el Espíritu lo sondea todo,
incluso lo profundo de Dios.**

Lectura del santo evangelio según san Mateo (5,17-37):

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«No creáis que he venido a abolir la Ley y los Profetas: no he venido a abolir, sino a dar plenitud.

En verdad os digo que antes pasarán el cielo y la tierra que deje de cumplirse hasta la última letra o tilde de la ley.

El que se salte uno solo de los preceptos menos importantes y se lo enseñe así a los hombres será el menos importante en el reino de los cielos.

Pero quien los cumpla y enseñe será grande en el reino de los cielos.

Porque os digo que si vuestra justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.

Habéis oído que se dijo a los antiguos:

“No matarás”, y el que mate será reo de juicio.

Pero yo os digo: todo el que se deja llevar de la cólera contra su hermano será procesado. Y si uno llama a su hermano “imbécil”, tendrá que comparecer ante el Sanedrín, y si lo llama “necio”, merece la condena de la “gehenna” del fuego.

Por tanto, si cuando vas a presentar tu ofrenda sobre el altar, te acuerdas allí mismo de que tu hermano tiene quejas contra ti, deja allí tu ofrenda ante el altar

y vete primero a reconciliarte con tu hermano, y entonces vuelve a presentar tu ofrenda.

Con el que te pone pleito procura arreglarte enseguida, mientras vais todavía de camino, no sea que te entregue al juez y el juez al alguacil, y te metan en la cárcel.

En verdad te digo que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último céntimo.

Habéis oído que se dijo: “No cometerás adulterio”.
Pero yo os digo: todo el que mira a una mujer deseándola,
ya ha cometido adulterio con ella en su corazón.
Si tu ojo derecho te induce a pecar, sácatelo y tíralo.
Más te vale perder un miembro
que ser echado entero en la “gehenna”.
Si tu mano derecha te induce a pecar, córtatela y tírala,
porque más te vale perder un miembro
que ir a parar entero a la “gehenna”.
Se dijo: “El que repudie a su mujer, que le dé acta de repudio”.
Pero yo os digo que si uno repudia a su mujer
—no hablo de unión ilegítima—
la induce a cometer adulterio,
y el que se casa con la repudiada comete adulterio.
También habéis oído que se dijo a los antiguos:
“No jurarás en falso” y “Cumplirás tus juramentos al Señor”.
Pero yo os digo que no juréis en absoluto:
ni por el cielo, que es el trono de Dios;
ni por la tierra, que es estrado de sus pies;
ni por Jerusalén, que es la ciudad del Gran Rey.
Ni jures por tu cabeza,
pues no puedes volver blanco o negro un solo cabello.
Que vuestro hablar sea sí, sí, no, no.
Lo que pasa de ahí viene del Maligno».